

APLICACIÓN DE LA RELACIÓN COSTO-BENEFICIO PARA LA TOMA DE DECISIONES EN LA PRODUCCIÓN AGROPECUARIA

Ing.Agr. Hugo A. Ferlini Micheli
Especialista en Extensión Rural
hferlini@hotmail.com

Uno de los puntos importantes en la decisión del nivel tecnológico a implementar en cada una de las actividades, es la relación **COSTO-BENEFICIO** que arroja cada una de ellas. Esta relación manifiesta la diferencia económica que surge entre el paquete tecnológico aplicado y los rendimientos físicos proyectados u obtenidos en las producciones evaluadas.

La planificación consciente y racional de las actividades, debe ser una estrategia fundamental y constante en las empresas eficientes. El desarrollo de planes de producción, significa la posibilidad de relacionar las actividades entre sí, con un fin predeterminado, creando la sinergia adecuada a cada sistema productivo.

Sabiendo que, nunca los máximos rendimientos se corresponden con las máximas ganancias, es que debemos precisar cual es la máxima ganancia posible en cada actividad, para lo cual la determinación de la relación **COSTO-BENEFICIO** es imprescindible. Esto supone la evaluación de las variaciones probables de rendimientos, ante la aplicación de diferentes técnicas agronómicas en función del valor de implementación de las mismas.

El punto de máxima ganancia se da en la intersección entre, las línea ascendente de los costos y la línea descendente de los beneficios. Esto es así, dado que en principio toda aplicación de insumos produce un incremento en el rinde y por ende en la ganancia. Pero la continuidad de aplicaciones de insumos, continuará produciendo aumentos de volúmenes físicos pero disminuirá los márgenes de ganancias, hasta llegado el punto en que, de continuar con el incremento de insumos, pretendiendo el máximo de rendimiento agronómico, solo se logrará un menor margen de ganancia con el riesgo de que, ante una pequeña contingencia climática estresante, el resultado productivo se torne negativo.

En la búsqueda constante de los máximos rendimientos físicos, se minimiza el verdadero sentido de la producción, que es el de lograr el máximo de renta que, en un gran número de oportunidades, no se corresponde con el mayor rinde sino que se logra encontrando el delicado punto de equilibrio que supone la inversión óptima.

La ausencia de estos cálculos en la planificación de la producción incrementa de manera exponencial el riesgo productivo e incorpora una incertidumbre más a las ya existentes naturalmente en el sistema. Implementando el cálculo de la variable **COSTO-BENEFICIO** y tomándola como uno de los puntos determinantes en la planificación de cada una de las actividades productivas y en la

selección del paquete tecnológico a aplicar en cada una de ellas, es que lograremos una mayor ganancia por actividad y por sumatoria una ganancia mayor en la totalidad del sistema productivo.

La práctica agropecuaria denota en la amplia mayoría de los casos la falta de implementación de esta variable de elección, por lo que debe divulgarse y profundizarse su utilización y análisis, como una herramienta válida para preservar la rentabilidad de la empresa y la sustentabilidad del sistema.